



Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Sistema de Información Científica

Marta Rojas Porras
Estela de fragancias y luces
Educación, vol. 27, núm. 2, 2003, pp. 235-236,
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44027218>



Educación,
ISSN (Versión impresa): 0379-7082
revedu@gmail.com
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

¿Cómo citar?

Fascículo completo

Más información del artículo

Página de la revista

www.redalyc.org

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ESTELA DE FRAGANCIAS Y LUCES

Marta Rojas Porras

Recibido 1-II-2003 • Aceptado 1-III-2003



Pensar en Flory Estela y su paso por la Revista Educación conduce, necesariamente, a reconocer su ojo listo para el detalle y para la exigencia académica. Es recordar a la compañera persistente y dispuesta siempre a la colaboración. Pero, sobre todo, es extrañar a la amiga que veía en nuestro trabajo un espacio abierto a la reflexión y a la solidaridad, un lugar al que llegábamos enteramente humanas, con preocupaciones propias de nuestro quehacer universitario, de nuestro compromiso con la sociedad, de nuestros anhelos como madres, esposas, hijas... En fin, un lugar al que llegábamos enteramente mujeres. Y sí, en varias ocasiones ella me expresó cuánto le gustaba el ambiente que en nuestro trabajo de la Revista se había generado y cuánto ella lo

gozaba; como también disfrutaba de trabajar para la Universidad de Costa Rica, el mejor lugar, según sus propias palabras.

De ella lo que más me inspira es que impregnó de placer lo que hacía y que no llenaba su boca de quejas.

¿Qué decir de la mujer que me llamó ángel, cuando un día, abrazada a su dolor, lloré con ella? ¿Qué decir de la mujer que con la mayor dignidad y transida de esperanza vivió una vida plena? ¿Qué decir de la mujer que aún en su lecho de enferma, desde la ventana, agradecía el canto del pájaro, el baile de las hojas de los árboles y las risas y juegos del parque? Sólo puedo decir, que las palabras no alcanzan y que mi expresión es limitada para abarcarla; pero, aún así, como yo soy testaruda y estoy llena de su amor, para ella mi poema:

Para Flory Stella
in memoriam

Cual la flor vestida con sonrisa diáfana
y ataviada con colores silvestres.
Aromas de exuberantes montañas predecían sus pasos.
No hubo fuerza posible que doblegara sus pétalos,
porque sus raíces estaban aferradas a la vida y al canto.

Cual estela, llenó la noche de refulgentes anhelos.
Fue luz en pasillos estrechos
y antorcha en campo abierto.

Como las estrellas de Abraham,
promesa de bendición para su descendencia.

Siempre maestra presta.
Amiga leal de abrazo tierno.
Madre de consejo sabio.
Compañera en el combate.
Árbol erguido de fuerte tronco.

La desesperanza nunca oscureció a sus ángeles,
pues aún en la madurez
cultivó a la niña que llevaba dentro
y jugó sortijas con los cocuyos y abejorros
del jardín de sus recuerdos.

Flory Estela,
que su memoria
como la flor lleve por siempre dulce aroma
y que perdure
con la persistencia de las estrellas
que cada noche llenan el cielo
y que en tiempos de nubes oscuras
están ahí
aun cuando no las vemos.

Marta Rojas Porras
Directora de la Revista Educación